

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

La guerra en contra de los cárteles colombianos: Un camino complejo hacia la creación del Plan Colombia

Trabajo de investigación

José Xavier Muriel Guerrero

Relaciones Internacionales

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciado en Relaciones Internacionales

Quito, 13 de diciembre de 2018

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
USFQ**

**COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES**

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**La guerra en contra de los cárteles colombianos: Un camino complejo
hacia la creación del Plan Colombia**

José Xavier Muriel Guerrero

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

José Julio Cisneros, Ph.D.

Firma del profesor

Quito, 13 de diciembre de 2018

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: José Xavier Muriel Guerrero

Código: 00125938

Cédula de Identidad: 1715117139

Lugar y fecha: Quito, 13 de diciembre de 2018

RESUMEN

Estados Unidos y Colombia durante las décadas de los ochenta y noventa cooperaron para combatir en contra de los cárteles colombianos. Este proceso generó una mayor influencia por parte de los Estados Unidos sobre Colombia. En el año 2000 se firmó el Plan Colombia, un acuerdo basado en la asistencia económica y militar por parte de los Estados Unidos a Colombia para resolver el problema del tráfico de drogas y de los grupos guerrilleros. Este trabajo cualitativo analizará el impacto de la guerra en contra de los cárteles colombianos en la creación del Plan Colombia.

Palabras clave: Cárteles, Cooperación, asistencia económica, asistencia militar, Plan Colombia

ABSTRACT

The United States and Colombia during the decades of the 80's and 90's cooperated with one another in order to fight against the Colombian drug cartels. This cooperation process allowed the United States to have greater influence over Colombia. In the year 2000 an agreement called Plan Colombia was signed, which was based on economic and military aid from the United States to Colombia in order to solve the issues regarding drug trafficking and the guerilla groups. This qualitative study will analyze the impact of the war against Colombian drug cartels in the creation of Plan Colombia.

Keywords: Cartels, Cooperation, economic aid, military aid, Plan Colombia

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1: LOS MOTIVOS PRINCIPALES POR LOS QUE EL GOBIERNO COLOMBIANO ACEPTÓ MAYOR INVOLUCRAMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA GUERRA EN CONTRA DE LOS CÁRTELES DE MEDELLÍN Y CALI.....	
1.1 Los cárteles de Medellín y Cali.....	9
1.2 La corrupción y el asesinato de políticos en Colombia.....	11
1.3 Narcoterrorismo.....	14
CAPÍTULO 2: RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA DURANTE LA GUERRA EN CONTRA DE LOS CÁRTELES DE DROGA.....	
2.1 Perspectiva de los Estados Unidos de la guerra en contra de la droga.....	18
2.2 Perspectiva de Colombia de la guerra en contra de la droga.....	19
2.3 Tensión entre Estados Unidos y Colombia con respecto a las decisiones tomadas para combatir contra los cárteles.....	20
CAPÍTULO 3: EL IMPACTO DE LA GUERRA EN CONTRA DE LOS CÁRTELES EN LA CREACIÓN DEL PLAN COLOMBIA	
3.1 El Plan Colombia	24
3.2 El impacto de la guerra en contra de los cárteles en la creación del Plan Colombia:.....	25
3.3 La influencia los intereses petroleros estadounidenses en la creación del Plan Colombia	28
CONCLUSIONES	32
Referencias	35

INTRODUCCIÓN

En los años ochenta y noventa Colombia vivió una ola de violencia desencadenada por los cárteles de Medellín y Cali. Ambos se dedicaban al tráfico de cocaína hacia diversas partes del mundo, principalmente a los Estados Unidos. Este mercado les permitió a los cárteles tener un nivel muy elevado de riqueza, logrando tener un control absoluto sobre el gobierno colombiano a través de sobornos e intimidación a políticos importantes, policías y militares de alto rango. El gobierno colombiano, consciente de sus limitaciones en el manejo de esta situación, decidió unir fuerzas con el otro país que estaba siendo afectado por este problema: los Estados Unidos.

En los Estados Unidos, en respuesta a las altas tasas de consumo de drogas, se consideró necesario erradicar el problema desde la raíz que, según su perspectiva, era el tráfico de drogas proveniente de Colombia. Estados Unidos proporcionó a Colombia asistencia tanto en ámbito económico como militar para que el gobierno local pudiera combatir en contra de los cárteles más poderosos, todo con el fin de reducir el tráfico de drogas. Este proceso de cooperación no procedió de manera sencilla, ya que el gobierno estadounidense, al proporcionar la asistencia financiera, la utilizó como excusa para influenciar al gobierno colombiano y presionarlo a tomar decisiones que posteriormente tendrían severas repercusiones sobre la población civil. A finales de los años 90, una vez que los cárteles fueron desmantelados el problema del tráfico de drogas continuó, y las FARC surgieron como un nuevo actor que atentaba en contra de la seguridad colombiana. Como consecuencia, en el año 2000 se aprobó un acuerdo bilateral, llamado el Plan Colombia. Este acuerdo tenía como objetivo controlar la nueva ola de violencia creada por los grupos guerrilleros, y al mismo continuar la lucha en contra de los cárteles que todavía traficaban droga a los Estados Unidos. No obstante, es

fundamental comprender que los intereses petroleros estadounidenses desempeñaron un papel fundamental para la creación de dicho acuerdo.

En este trabajo se analizará de qué manera el Plan Colombia fue influenciado por la guerra en contra de los cárteles colombianos. El primer capítulo se enfocará principalmente en los problemas ocasionados por los cárteles, tanto a los Estados Unidos como a Colombia. En el segundo capítulo indicará el complejo proceso de cooperación entre Colombia y Estados Unidos durante la guerra en contra de las drogas, y al mismo tiempo se mostrará como el gobierno estadounidense empieza a tener mayor influencia sobre el gobierno local. El último capítulo señalará la gran influencia de las guerras en contra de los cárteles en la creación del Plan Colombia, considerando el rol fundamental de los intereses petroleros del gobierno estadounidense en la región en la creación de este acuerdo bilateral.

CAPÍTULO 1: LOS MOTIVOS PRINCIPALES POR LOS QUE EL GOBIERNO COLOMBIANO ACEPTÓ MAYOR INVOLUCRAMIENTO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA GUERRA EN CONTRA DE LOS CÁRTELES DE MEDELLÍN Y CALI.

1.1 Los cárteles de Medellín y Cali

En las décadas de 1980 y 1990 Colombia sufrió una ola de violencia liderada por las poderosas organizaciones ilícitas de narcotráfico. En los ochentas el cártel de Medellín era el más influyente dentro del país, mientras que en los noventas el cártel de Cali alcanzó su punto máximo en términos de exportación de droga. Ambos cárteles lograron controlar ágilmente la exportación de cocaína desde los Andes hacia los Estados Unidos (Bagley 2011, 236). El cártel de Medellín era conocido por sus métodos innovadores para transportar droga, ya fuera a través de vías marítimas, con barcos de carga o lanchas, o por vías aéreas cruzando el Caribe hasta llegar al sur de Florida (Bagley 2011, 237). Esta organización ilícita estaba liderada por Pablo Escobar, quien explotó la alta demanda de droga en los Estados Unidos convirtiéndola así en un negocio multimillonario. No obstante, su imperio fue ascendiendo con una base de violencia, terror y extravagancia, marcando así uno de los capítulos más sombríos de la historia de Colombia. A consecuencia de los actos violentos del cártel, junto con la cooperación entre las fuerzas de inteligencia estadounidenses y colombianas, Escobar fue capturado y asesinado (Bagley 2011, 240). Después de su muerte, su dominio sobre el mundo del narcotráfico decayó. Es aquí cuando su competidor principal, el cártel de Cali, tomó su lugar dentro del mercado estadounidense.

Liderado por los hermanos Rodríguez Orejuela, el cártel de Cali se posicionó

como el segundo cártel más importante de Colombia durante los años ochenta, el más relevante durante los años noventa, y uno de los más grandes del mundo. Dicho cártel ya operaba en territorio estadounidense, por lo que fue sencillo ocupar el vacío dejado por el cártel de Medellín en términos de exportación de droga. Es fundamental destacar las estrategias disímiles utilizadas por ambos cárteles. Si bien el cártel de Medellín se caracterizó por actos de índole terrorista, según Cruz y Rivera los métodos de los Rodríguez fueron, por el contrario, “más discretos y eficaces (...) optando por establecer alianzas con las élites regionales a través de sus inversiones en la economía legal” (2014). El cártel de Cali encontró nuevas formas de expandir su negocio, permitiéndole así crecer con discreción y cautela. Con la implementación de estas nuevas tácticas, operando con mayor practicidad y eficiencia, se posicionó como intocable dentro del territorio colombiano. Sin embargo, operativos de la policía nacional y de la DEA¹ lograron arrestar a los hermanos Rodríguez Orejuela junto con otros líderes importantes de la organización criminal, como José Santacruz y Hélder Herrera.

Tanto el cártel de Medellín como el de Cali fueron parte fundamental del periodo de violencia que Colombia vivió durante los años ochenta y noventa. El poder que ambos cárteles tenían sobrepasaba el control del gobierno junto con el mando de la policía nacional y las fuerzas militares. Esto les permitió producir droga libremente dentro del territorio Colombiano, y tiempo exportarlas hacia otros países, principalmente Estados Unidos. El escenario era complejo para las autoridades colombianas al presentárseles una situación liderada por el descontrol y la ingobernabilidad, por lo que era necesario un cambio de estrategia era necesario. Este nuevo enfoque, como se mencionó anteriormente, se puede ver reflejado en el

¹ DEA: Administración para el control de drogas.

incremento de la presencia de los Estados Unidos en las operaciones para dismantelar a los principales cárteles. No obstante, es importante mencionar que durante esta etapa de cooperación entre ambos países se implantaron múltiples decisiones controversiales. Una de las más relevantes incluye la aceptación por parte del gobierno colombiano de una gran suma de dinero provista del gobierno estadounidense para combatir los cárteles. A largo plazo estas medidas comprometieron la autonomía de Colombia frente a Estados Unidos en términos de toma de decisiones relacionadas con el tráfico de drogas.

1.2 La corrupción y el asesinato de políticos en Colombia

Los cárteles de Medellín y Cali alcanzaron un alto nivel de dominio dentro de Colombia debido a su poder económico y al miedo implantado, consecuencia de métodos violentos de intimidación a políticos y a la población. Una de las tácticas utilizadas para proteger sus negocios ilícitos fue el soborno. Los cárteles sobornaban a políticos, policías o generales del ejército para que sean cómplices de sus negocios ilegales. En el caso de no aceptar el cohecho, se recurría al uso de la violencia desmedida. Al atentar en contra de los narcotraficantes, éstos respondían con la contratación de sicarios o con secuestros a fin de obtener sus objetivos. El grado de violencia escaló al momento de aprobarse el tratado de extradición el que conllevó al denominado *narcoterrorismo*². El nivel de violencia sobrepasaba los límites, presionando así al gobierno colombiano a aceptar asistencia por parte de los Estados Unidos.

Como se mencionó previamente, una de las estrategias más utilizadas por los cárteles fue el asesinato de políticos que atentaran contra sus organizaciones. Esta fue

² Narcoterrorismo: Uso de tácticas de terror por parte de narcotraficantes y capos de drogas para proteger sus negocios ilegales (Napoleoni en Schmid 2005,14).

una táctica utilizada para intimidar a figuras políticas importantes que habían tomado medidas para atentar en contra de sus negocios ilícitos o en contra de capos de los cárteles. Inicialmente, el gobierno colombiano trató de manejar la situación de manera interna utilizando los recursos disponibles. El gobierno trató de negociar directamente con los líderes de los cárteles con el fin de llegar a un acuerdo para disminuir la violencia. Sin embargo, en los Estados Unidos existía malestar debido a los problemas sociales desencadenados por el consumo de drogas, especialmente la cocaína. Por este motivo, el gobierno estadounidense decidió proporcionar asistencia a Colombia en términos económicos y equipos de inteligencia para combatir los cárteles (Tokatlian 1988, 136). Inicialmente la asistencia fue bien recibida, sin embargo el gobierno colombiano se mantuvo alerta y no permitió que el gobierno estadounidense se involucrara en las decisiones relacionados con el narcotráfico de manera directa. La situación cambió drásticamente una vez que políticos importantes comenzaron a ser asesinados. Uno de los eventos que fomentó una cooperación más fuerte entre Colombia y los Estados Unidos fue el asesinato de Luis Carlos Galán (2006, 101). Estos eventos crearon malestar y una ola de temor en el círculo de las élites políticas del país. El presidente Barco sabía que necesitaba responder de una manera efectiva con el fin de detener al cártel de Medellín.

En los años ochenta, Pablo Escobar era prácticamente intocable, todo intento de captura resultaba en operativos sin éxito. Al gobierno colombiano se le agotaban las soluciones, mientras los niveles de violencia seguían aumentando. La situación era difícil, por lo que las autoridades cedieron mayor terreno al gobierno de los Estados Unidos, sobre todo a la DEA, para tener un nivel superior de influencia a lo que respectaba a la toma de decisiones y operativos relacionados. Después del asesinato de Galán la asistencia de Estados Unidos no se hizo esperar: “El presidente George H.W.

Bush develó su Iniciativa Andina, la cual involucraba un incremento en la asistencia militar de EE.UU (...) Los Estados Unidos enviaron 65 millones en asistencia antinarcóticos a Colombia después de la muerte de Galán” (2006, 102). Es fundamental comprender que la muerte de los candidatos presidenciales ocasionó una reacción más agresiva por parte de las elites políticas en Colombia. Estos eventos fueron los que le permitieron al gobierno estadounidense proporcionar mayor asistencia, pero al mismo tiempo ganar mayor influencia dentro de las decisiones que se tomaron sobre el cártel de Medellín.

La corrupción se convirtió en una problemática significativa para Colombia durante los años ochenta y noventa. Los sobornos constituyeron un factor muy importante ya que los cárteles no podían ser castigados apropiadamente debido a su influencia en cada ámbito de la justicia. Es indispensable comprender que el cártel de Medellín estuvo involucrado en la política. Escobar logró ganar un asiento en la Cámara de Representantes de Colombia mediante la compra de votos y sobornos, a pesar de ello, dado su historial con la justicia, perdió dicho puesto rápidamente y nunca obtuvo la inmunidad parlamentaria que tanto anhelaba (Bagley 1989, 162) .

Por otro lado, el cártel de Cali contribuyó con la corrupción sin involucrarse en la política de manera directa. Uno de los eventos más importantes con relación a la corrupción fueron los narcocassetes. Los narcocassetes son audios donde los hermanos Rodríguez Orejuela mencionan cómo el cartel financió a la campaña presidencial del presidente electo Ernesto Samper (Peceny y Durnan 2006, 104). Este evento fue crucial, ya que frustró todo tipo de negociaciones que el presidente Samper conducía con los líderes del cártel. De acuerdo con Peceny y Durnan, “las alegaciones de los narcocassetes hicieron imposible algún tipo de entendimiento entre el presidente

Samper y los líderes del cártel de Cali. En cambio, Samper fue obligado por la presión nacional e internacional a promulgar una política de drogas estricta” (2006, 104). La presión internacional provenía de los Estados Unidos, ya que tanto su gobierno como la DEA consideraban que negociar con el cártel era inapropiado, ya que las sanciones para sus líderes hubieran sido mínimas. Samper después de los narcocassetes perdió credibilidad. El gobierno de los Estados Unidos aprovechó esta oportunidad y la utilizó para presionar al presidente colombiano y al mismo tiempo ganar mayor influencia dentro del conflicto.

1.3 Narcoterrorismo

Uno de los motivos más relevantes que incrementaron la influencia de los Estados Unidos en la guerra en contra de los cárteles fue el narcoterrorismo. El narcoterrorismo se hizo presente de manera notable en la época de Pablo Escobar. En los años noventa el gobierno colombiano trató de detener a los cárteles al firmar un tratado de extradición con los Estados Unidos. Este tratado causó preocupación a los líderes de los cárteles, sobre todo a Pablo Escobar. Ellos estaban conscientes de lo que significaba ir a prisión en los Estados Unidos, ya que no tendrían ningún privilegio como en Colombia y cumplirían una condena más larga. Escobar se encontraba desesperado y estaba dispuesto a hacer lo que fuera necesario para evitar la extradición. Se valió de los mismos métodos mencionados previamente, como secuestros y asesinatos. No obstante dichas tácticas fueron perdiendo efectividad. El cártel de Medellín decidió cambiar de estrategia al crear actos de terror a gran escala que amenazarían a la población colombiana, forzando así al gobierno a detener los procesos de extradición. En Colombia se dieron varios ataques violentos, según Schmid:

En el caso de Colombia, hubo informes que indicaban que el capo de la cocaína Pablo Escobar contrató guerrilleros del ELN (Ejército de Liberación Nacional)

para plantar coches bomba en 1993. En otro caso, hubo informes de que la explosión de 1.100 libras de dinamita frente al Departamento de Seguridad Administrativa en Bogotá fue ejecutado por un terrorista español vinculado a la ETA (2005, 4).

Los ataques fueron exitosos ya que los cárteles consiguieron intimidar a los ciudadanos que presionaron al gobierno a detener los procesos de extradición. Con los diversos ataques narcoterroristas, los líderes de los cárteles lograron crear el ambiente de caos y miedo necesario para evadir la justicia, y hacer al gobierno local reconsiderar sus tácticas actuales (Bagley 1989, 159). Inicialmente el gobierno de Colombia cedió terreno a los cárteles con el fin de evitar otros atentados. Esta situación no fue bien vista por el gobierno estadounidense, ya que consideraba que no se debía negociar con terroristas. Como consecuencia los Estados Unidos presionaron al gobierno local a respetar el tratado de extradición ya que era la única herramienta que realmente intimidaba a los narcotraficantes. La presión con respecto a la extradición por parte de los Estados Unidos fue bastante efectiva, ya que con el pasar del tiempo varios líderes de los cárteles, como los hermanos Rodríguez Orejuela, fueron extraditados a los Estados Unidos (Cruz y Rivera 2014).

Es importante comprender que la mayor influencia de Estados Unidos en Colombia no fue bien percibida por el pueblo colombiano. Los actos violentos realizados por los cárteles de Medellín y Cali hasta cierto punto forzaron al gobierno colombiano a aceptar una mayor presencia estadounidense. El gobierno de Colombia con el paso del tiempo, y con el incremento de los niveles de violencia, percibió que necesitaba toda la ayuda posible para resolver este problema. Se debe destacar que la cooperación no sucedió de una manera sencilla, ya que cada país tenía una estrategia diferente sobre cómo combatir la guerra en contra de los cárteles de droga. A pesar de las disputas durante este periodo de cooperación, la asistencia proporcionada por los

Estados Unidos le otorgó mayor influencia sobre las decisiones tomadas relacionadas con el conflicto. Colombia en este punto mantenía una dependencia económica con Estado Unidos, por lo que tuvo que permitir dicha influencia en su territorio.

CAPÍTULO 2: RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA DURANTE LA GUERRA EN CONTRA DE LOS CÁRTELES DE DROGA

En 1980 las relaciones internacionales entre los Estados Unidos y Colombia eran tensas. Como se mencionó previamente, la violencia originada por los poderosos cárteles de Medellín y Cali forzaron al gobierno colombiano a aceptar asistencia de Estados Unidos con el fin de resolver el conflicto con los cárteles de droga. A pesar de que ambos países tenían como objetivo solucionar el mismo problema, las percepciones sobre qué ocasionaba el problema y cómo podía resolverse eran diferentes. Por un lado, los Estados Unidos creía que la producción y el tráfico de drogas proveniente de Colombia era la causa principal del problema. Por otro lado, Colombia consideraba que tal causa era la alta demanda de drogas, la misma que se ubicaba en territorio estadounidense como lo expresó el presidente Turbay (Bagley, 1988, 81). La posición de ambos lados era justificada, ya que tanto la producción y el tráfico de drogas como la alta demanda de cocaína contribuían al problema. Por este motivo, se podía comprender que el problema debía ser tratado a través de una cooperación bilateral donde ambas partes aceptaran su responsabilidad en el crecimiento de organizaciones ilícitas de narcotráfico. Sin embargo, Estados Unidos a lo largo de la guerra en contra de los cárteles mantuvo su discurso, al considerar que el problema no podía resolverse a consecuencia de inhabilidad del gobierno colombiano para tomar las decisiones adecuadas. La tensión escaló cuando el gobierno estadounidense utilizaba la ayuda proporcionada a Colombia como un mecanismo de presión. Estados Unidos utilizó la asistencia para forzar al gobierno local a tomar decisiones que consideraban correctas,

sin tomar en cuenta las repercusiones que tendrían en el país latinoamericano, como fue en el caso de la extradición (Gutiérrez 2003, 145).

2.1 Perspectiva de los Estados Unidos de la guerra en contra de la droga

Colombia y Estados Unidos decidieron cooperar con el fin de dismantelar los cárteles de Medellín y Cali. El gobierno colombiano, al no lograr detener por su cuenta a esas organizaciones criminales, recurrió a Estados Unidos. Es importante comprender que los Estados Unidos era el mercado más lucrativo de los cárteles colombianos. Dentro del territorio estadounidense se vendía cocaína obteniendo altos márgenes de ganancia; el cartel de Medellín ganaba aproximadamente de 2 a 4 mil millones de dólares al año (Bagley 1988, 70). En los años ochenta los cárteles empezaron a crecer rápidamente, lo que significaba un consumo incrementado de cocaína en los Estados Unidos. El gobierno estadounidense creía que el problema principal se originaba en Colombia, y si querían resolverlo necesitaban tener mayor influencia en territorio colombiano. De acuerdo con LeoGrande y Sharpe, “para Washington, la guerra contra las drogas en Colombia sólo era un frente en la lucha global. En respuesta al abuso y adicción en su territorio, el gobierno trata de restringir la oferta de drogas proveniente del exterior” (2000, 1). Estados Unidos utilizó este argumento por un periodo prolongado de tiempo con el fin de involucrarse de manera directa en el problema. Otro aspecto relevante dentro de la perspectiva estadounidense con respecto a la guerra contra las drogas es la seguridad, de acuerdo con Tokatlian:

La guerra contra el tráfico de drogas en oposición al problema mundial de las drogas ha llegado gradualmente a ser vista en los Estados Unidos como un interés vital. La naturaleza vital de este interés se deriva del hecho de que las drogas son percibidas como una cuestión de seguridad aunque, en el caso de los Estados Unidos, el consumo de drogas realmente plantea un problema de salud pública, de crimen y del efecto que puede tener en la productividad del trabajador. Sin embargo, Estados Unidos continúa definiendo el uso de drogas

como una amenaza a la seguridad a nivel social, económico y militar (Tokatlian 1988, 136).

En los Estados Unidos se creía que su seguridad estaba en peligro con los cárteles en crecimiento. Este motivo impulsó a su gobierno a tomar con mayor seriedad al problema de los cárteles. Históricamente, a la seguridad se la ha considerado y tratado como prioridad número uno en los Estados Unidos, por lo que fue una justificación oportuna para involucrarse en la guerra contra el narcotráfico. Impactos negativos y diversos problemas sociales fueron el resultado del consumo de drogas por la población estadounidense. El incremento de consumidores de cocaína, a raíz de la baja de precio del producto, fue un problema que llegó a los medios de comunicación, aumentando así su relevancia (Gootenberg 2012, 166). Al ser Colombia un país soberano, Estados Unidos no podía invadirlo ni forzar al gobierno colombiano a tomar decisiones con respecto a los cárteles. La única solución factible para Estados Unidos era brindar asistencia tanto militar como económica. El objetivo radicaba en cooperar con Colombia y al mismo tiempo generar presión para que el gobierno local tome decisiones más contundentes sobre esta problemática.

2.2 Perspectiva de Colombia de la guerra en contra de la droga

La situación en Colombia se presentaba complicada con la guerra entre los cárteles de droga y las autoridades, lo que significaba un problema que debía tratarse con carácter urgente. El gobierno estaba lidiando con los cárteles de Cali y Medellín, sin embargo no tenía éxito, cada estrategia utilizada por el gobierno se veía contrarrestada. Como consecuencia, el conflicto fue considerado como una problemática de seguridad nacional. Al experimentar una crisis de tal magnitud, la población empezó a desplazarse debido a la violencia ocasionada por los cárteles. Colombia comenzó a experimentar un “macro problema político” en relación al narcotráfico; a pesar de ello, los problemas

de seguridad nacional e internacional no se podían “definir y visualizar en los mismos términos utilizados por los Estados Unidos” (Tokatlian 1988, 140).

El tráfico de drogas ocasionaba problemas sociales en los Estados Unidos, pero era Colombia quien sufría el terrorismo de la guerra contra los cárteles con la tasa elevada de muertes y secuestros que complicaban el funcionamiento del país. La violencia, la corrupción y la desestabilización asociadas con el tráfico de drogas habían aumentado a niveles amenazantes (Bagley1988, 89). El dominio de los cárteles era abrumador ya que tenían influencia en cada parte del gobierno, policía y ejército. Esta era una situación que no estaba presente en tal magnitud en Estados Unidos, por lo que sus enfoques sobre cómo manejar el problema eran opuestos a los de Colombia, que experimentaba la violencia de primera mano. El éxito de cada operación realizada con la DEA se veía opacado con algún acto de violencia por parte de los cárteles. Dichos actos seguían incrementando rápidamente, de acuerdo con Bagley “a pesar de su relativo éxito económico, Colombia es uno de los países más violentos del hemisferio, tal vez en el mundo. En 1987 hubo unos 16.200 homicidios en Colombia, un aumento del 15 por ciento con respecto a 1986” (1988, 71). Niveles agudos de violencia ocasionaron un gran sentimiento de miedo y malestar entre los ciudadanos colombianos. Como resultado, se presionó al gobierno a detener las operaciones. Éste se veía presionado tanto por la sociedad civil como por el gobierno estadounidense que les brindaban asistencia.

2.3 Tensión entre Estados Unidos y Colombia con respecto a las decisiones tomadas para combatir contra los cárteles

Los cárteles, al recurrir a métodos cada vez más violentos, provocaron que Colombia aceptara mayor ayuda por parte de los Estados Unidos. La asistencia era principalmente económica, pero también aportaba equipos de inteligencia y equipos

militares. De acuerdo con Tokatlian, “Colombia recibió 13.225.000 dólares de los EE.UU. para la erradicación e interdicción de drogas, incluido el equipo”(1988, 143). A pesar de existir dicha cooperación, la tensión surgió porque Estados presenciaba la guerra con una perspectiva externa, por lo que su gobierno proponía tácticas y decisiones que podían ser potencialmente perjudiciales para los ciudadanos colombianos. Como consecuencia, presionaban al gobierno a tomar decisiones controversiales, cuyas repercusiones las tenía que afrontar el gobierno de Colombia.

Es importante comprender que la cooperación se basó en tratados internacionales, de los cuales uno de los más relevantes fue el *tratado de extradición*³. El tratado fue firmado en la administración del presidente Turbay en 1979, y fue considerado como la estrategia más efectiva para presionar a los capos de los cárteles (Bagley 1988, 79). Sin embargo, el gobierno colombiano sabía que el tratado ocasionaría una reacción violenta por parte de los narcotraficantes. Por este motivo se vio forzado reiteradas veces a no apoyarlo por miedo a las consecuencias. Un ejemplo de esta situación la describe Bagley “en junio de 1987 la Corte Suprema, intimidada por las violentas represalias del cártel, dictaminó una vez más que el tratado de extradición era inconstitucional a pesar de contar con la firma de Barco” (1988, 87). El gobierno colombiano sabía que era el mecanismo más efectivo para intimidar a los líderes de los cárteles, aunque esto significara actos de violencia por parte de los capos.

El tratado no funcionó de la manera que el gobierno estadounidense esperaba. Se creó tensión entre ambos países ya que Estados Unidos consideraba que Colombia no lo estaba respetando. Del mismo modo, pensaban que era el único método eficiente para combatir a los cárteles, y que el gobierno colombiano, al no usar el tratado,

³ Tratado de extradición : Tratado de extradición entre EE.UU y Colombia que permitiría a los narcotraficantes colombianos a ser acusados de crímenes en los Estados Unidos y se extraditados y juzgados por cortes americanas (Bagley 1988,79).

mostraba una imagen débil. Como resultado, se tomaron represalias contra Colombia. De acuerdo con Bagley, al momento del veredicto de la Corte Suprema, “Washington ordenó sanciones contra Colombia, incluidos controles aduaneros prolongados para viajeros y productos que llegan desde Colombia” (1988, 88). Estas sanciones fueron utilizadas por el gobierno estadounidense con el fin de comunicar un mensaje al gobierno de Colombia para que consideren las consecuencias antes de recurrir al incumplimiento del acuerdo de extradición.

Las autoridades colombianas consideraban innecesarias las medidas tomadas por parte de Estados Unidos. Esto se puede ver reflejado en el texto de Gutiérrez, en el que menciona que Colombia protestó por la falta de reciprocidad de los Estados Unidos, ya que Colombia era el mayor productor de cocaína del mundo, pero ellos eran sus principales consumidores (2003, 139). Al sentir que Estados Unidos no estaba asumiendo su responsabilidad con respecto al problema, el gobierno colombiano no consideraba apropiada la respuesta estadounidense. Esto conllevó a que se deterioren las relaciones entre ambas naciones. La cooperación continuó, a pesar de que tanto Estados Unidos como Colombia no se encontraban complacidos con las acciones de parte y parte. Estados Unidos sabía que tenía que continuar con el apoyo a Colombia, y Colombia estaba consciente que necesitaba la ayuda de Estados Unidos para lograr dismantelar a los cárteles de Medellín y Cali. Es importante mencionar que una vez que cayeron ambas organizaciones no hubo una reducción de la exportación de cocaína hacia los Estados Unidos (LeoGrande y Sharpe 2000, 2). No obstante surgieron otros problemas, como los grupos paramilitares que financiaban sus actividades ilícitas cultivando droga. Este problema impulsó un acuerdo fundamental en la historia de ambos países: el Plan Colombia.

CAPÍTULO 3: EL IMPACTO DE LA GUERRA EN CONTRA DE LOS CÁRTELES EN LA CREACIÓN DEL PLAN COLOMBIA

Una vez que los cárteles principales colombianos fueron desmantelados, se creía que la exportación de droga iba a disminuir de manera notoria. A pesar de que los poderosos cárteles de Medellín y Cali fueron destruidos, dentro de Colombia todavía existían varios cárteles de menor magnitud que tomaron la posta del tráfico de cocaína hacia los Estados Unidos. De acuerdo con Bagley, “a fines de la década de 1990 y principios de la década de 2000, aproximadamente 300 cárteles pequeños (conocidos como cartelitos) surgieron para llenar el vacío dejado por el desmantelamiento de los dos principales cárteles” (2012, 8). Del mismo modo surgió otro problema: un nuevo actor que surgiría de manera silenciosa. Las FARC⁴ jugaron un papel muy importante ya que tenían el control de un gran porcentaje de territorio destinado para cultivar y al mismo tiempo procesar, la coca. Al verse dificultada la exportación de la cocaína junto con la llegada de nuevas organizaciones ilícitas surgió una nueva ola de violencia. En respuesta se fomentó un nuevo proceso de cooperación entre los Estados Unidos y Colombia. En los primeros años del nuevo siglo, como lo menciona Bagley, “el presidente Clinton y el gobierno de los Estados Unidos respondieron apoyando al gobierno de Andrés Pastrana en su guerra contra la producción y el tráfico de drogas en Colombia a través de la adopción del Plan Colombia” (2012, 8). Como se puede observar, el Plan Colombia hasta cierto punto fue influenciado por la guerra en contra de los cárteles colombianos. Sin embargo, al tener nuevos actores este acuerdo bilateral fue utilizado de igual manera para combatir a las guerrillas.

⁴ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

3.1 El Plan Colombia

Al involucrar otro actor con múltiples recursos como lo eran las FARC, el gobierno colombiano ahora debía pelear una batalla de dos frentes: uno en contra de los cárteles pequeños y otro en contra de las guerrillas. La violencia generada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia generaba grandes contrariedades para el gobierno colombiano. En el pasado, el gobierno local debía enfrentar una situación similar en la guerra en contra de las drogas, la cual con de los Estados Unidos logró dismantelar a los cárteles principales. Sin embargo, este nuevo reto inició un nuevo proceso de cooperación con los Estados Unidos, uno basado en la formalidad de un acuerdo bilateral llamado Plan Colombia. Según Tickner:

El presidente Clinton propuso un paquete de ayuda de US\$1,6 billones de dos años para Colombia. Luego de intensas negociaciones en el Congreso de Estados Unidos, un paquete de emergencia, a través del cual Colombia recibirá cerca de US\$1,2 billones entre 2000 y 2001 (los cuales incluyen US\$330 millones en asistencia aprobada por vías legislativas normales), fue aprobado definitivamente a finales de junio. Aunque aproximadamente 25% de la ayuda corresponde a la asistencia para los temas de los derechos humanos, reforma judicial y aplicación de la ley, ayuda a los desplazados y esfuerzos de paz, entre otros, 75% del paquete está destinado a ayudar al ejército (US\$512 millones) y a la policía (US\$123 millones) (Tickner 2000, 51).

El Plan Colombia fue creado con dos objetivos principales. El primero, como lo menciona Shifter, es que “la administración de Bill Clinton se mostraba profundamente preocupada por el deterioro de las condiciones de seguridad, en especial el hecho de que el ejército colombiano pareciese cada vez menos preparado para hacer frente a los avances de las FARC” (2010, 119). Las FARC se convirtieron en el nuevo actor dentro del territorio colombiano que utilizaba distintos métodos de violencia para cumplir sus objetivos y lograr financiar sus actividades ilícitas. No obstante, este discurso no convencía a todos los miembros del congreso de los Estados Unidos Por lo tanto, aparte de combatir contra las FARC, el gobierno de Clinton necesitaba un discurso diferente

que lograra generar el apoyo necesario para aprobar la versión del Plan Colombia de los Estados Unidos. Por este motivo, como lo menciona Shifter, para los congresistas estadounidenses “el plan era además políticamente ventajoso. El entonces presidente de la Cámara de Representantes, Denis Hastert, era un defensor particularmente acérrimo de esa política e insistía en seguir una estrategia de línea dura contra la droga” (2010, 120). Aquí radica la importancia de que el Plan Colombia tuviera que mantener el discurso de la guerra en contra de las drogas, ya que de este modo se obtendría el apoyo necesario para la aprobación de dicho presupuesto. Con el fin de combatir las guerrillas y el tráfico de drogas el Plan Colombia se convirtió en el acuerdo más relevante entre ambos países. No obstante, es importante mencionar que existieron otros intereses que influenciaron de igual manera la creación del acuerdo.

3.2 El impacto de la guerra en contra de los cárteles en la creación del Plan Colombia:

El proceso para que el Plan Colombia pueda ejecutarse no fue sencillo, sin embargo logró el objetivo de obtener una gran suma de dinero. Se debe comprender que la guerra en contra de cárteles colombianos durante los años ochenta y noventa fue un factor determinante que contribuyó significativamente a la creación de este acuerdo bilateral. Como se comentó previamente, la guerra en contra de los cárteles colombianos tuvo dos efectos sobre las relaciones internacionales entre los dos países . La primera, sin lugar a dudas, fue que Estados Unidos ejerció mayor influencia sobre el gobierno colombiano debido a la ayuda económica que le proporcionó. Por otro lado, la segunda consecuencia radica en que Colombia, al enfrentarse con el crimen organizado y no poseer los recursos suficientes y efectivos, generó una dependencia de dicha asistencia económica. Esto se ve reflejado sobre todo a finales de los noventa durante el

periodo de Pastrana como presidente de Colombia. De acuerdo con Rosen y Martínez, “el Presidente Pastrana reconoció que Colombia necesitaba ayuda de los EE.UU. porque no podía solucionar los problemas por sí mismo” (2016, 70). Por lo tanto, ambas situaciones facilitaron el proceso de lado y lado para que se llevara a cabo el Plan Colombia.

Si bien en los años 2000 la droga se mantenía como un problema latente para ambos países, el involucramiento de las FARC dentro de la ecuación dio como resultado nuevamente un incremento de la violencia en Colombia. Los Estados Unidos, a pesar de considerar con seriedad las amenazas de las FARC, todavía necesitaba justificar su asistencia financiera utilizando el discurso de la guerra en contra de las drogas. Una de las estrategias utilizadas por el gobierno colombiano para recibir mayor financiamiento fue relacionar directamente a las FARC con el tráfico de drogas, debido a su involucramiento con la producción de coca dentro del país. Con esa estrategia dentro del Plan Colombia se trataría el problema de las guerrillas considerando el tema de las drogas como prioritario. Según Rosen y Martínez:

El primer objetivo del Plan Colombia para la Administración Clinton era el combate a las drogas. Colombia representaba una amenaza a la seguridad de la región y de los EE.UU. por las actividades de los narcotraficantes. En suma, la guerra contra las drogas fue uno de los temas más importantes para la Administración Clinton (...) ya que Clinton consideraba que tenía que demostrar poder, particularmente después de que los republicanos tomaron el poder del Congreso. Por esto, el Plan Colombia representó una oportunidad para que Clinton demostrara que era implacable en la lucha contra las drogas (Rosen y Martínez 2016,70-71).

El gobierno de Clinton, el encargado de financiar y aprobar el Plan Colombia, le daba mucha importancia a la guerra contra las drogas. Esto ocurrió de manera similar a lo acontecido en las décadas de los ochenta y noventa, ya que este tema seguía siendo de gran preocupación para el gobierno estadounidense. Por este motivo, el Plan

Colombia fue una extensión de la asistencia financiera que se venía proporcionando desde la época de la guerra en contra de los cárteles de Medellín y Cali. Una vez que se aprobó dicho acuerdo, la asistencia estadounidense comenzó a implementarse, de acuerdo con Sweig, “además de proporcionar helicópteros, inteligencia y otra asistencia militar, el Plan Colombia también incluyó entrenamiento por parte de las fuerzas especiales de los Estados Unidos de tres nuevos batallones antinarcóticos” (2002, 130). Dicho apoyo militar se puede relacionar con los distintos equipos que inicialmente fueron proporcionados para la guerra en contra de los cárteles de Cali y Medellín. A pesar de que se seguía un esquema similar al utilizado en las décadas pasadas, la asistencia militar a través del Plan Colombia era comparablemente más extensa. A pesar de que dicha asistencia era entregada para ser utilizada a gran escala dentro de los distintos conflictos que enfrentaba Colombia, “todos los componentes del paquete relacionados con la seguridad fueron restringidos por el Congreso a actividades antidrogas” (Sweig 2002, 130). El gobierno estadounidense quería asegurarse de vincular a las FARC con múltiples inconvenientes para la seguridad colombiana, por lo tanto este tema tenía que ser relacionado de manera directa a la guerra en contra de las drogas.

Esta situación es extremadamente interesante, ya que la influencia estadounidense inició en el periodo de guerra en contra de los cárteles y dicha asistencia en sí es la que proporcionó un mayor peso al gobierno estadounidense sobre las decisiones tomadas por parte del gobierno colombiano. De este modo, la guerra en contra de los cárteles fue el inicio de unas relaciones complejas entre ambas naciones, y fue así que esta guerra impactó directamente en la creación del Plan Colombia. Una vez que Colombia en los años 2000 necesitó mayor asistencia, el gobierno estadounidense no dudó en proporcionársela siempre y cuando hiciera énfasis en la guerra en contra de

la drogas. En los años ochenta y noventa, Estados Unidos comprendió que para mantener su influencia sobre Colombia, la clave era la guerra en contra de los cárteles era la clave. Del mismo modo se debe comprender que existieron otros factores fundamentales que contribuyeron a la creación de dicho pacto. Los intereses petroleros de Estados Unidos en Colombia fueron muy importantes en motivar al gobierno estadounidense a aprobar el plan. De igual manera la opción de incorporarse de manera más directa en la región y obtener un mayor grado de influencia en Sudamérica, se le presentó al gobierno estadounidense con el Plan Colombia. Esta estrategia tenía como fin el tratar de influenciar a los países vecinos de Colombia que presentaban cierto grado de inestabilidad lo cual preocupaba al gobierno estadounidense. Esta inestabilidad se reflejada de acuerdo con Tokatlian “En materia política, destacan el autogolpe de Alberto Fujimori en Perú, la caída constitucional de Carlos A. Pérez en Venezuela, la salida política de Abdalá Bucaram en Ecuador” (2001, 203).

3.3 La influencia los intereses petroleros estadounidenses en la creación del Plan Colombia

A pesar de que la guerra en contra de las drogas fue uno de los factores más relevantes, existieron también otros factores de igual importancia que conllevaron a la creación del Plan Colombia. El papel de los intereses estadounidenses relacionados con el sector petrolero de Colombia, junto con la mayor influencia que los Estados Unidos quería tener nuevamente sobre la región, motivaron al gobierno estadounidense a. Estos intereses, a pesar de ser relevantes y significativos, no son muy conocidos ya que el Plan Colombia fue un acuerdo bilateral controversial. Por lo tanto, siempre fue sencillo justificar y usar la carta de la guerra en contra de las drogas como motivo principal del acuerdo.

El petróleo es un bien natural extremadamente valioso para muchos países, sobre todo para varios países latinoamericanos que cuentan con grandes reservas petroleras. Colombia, al tener una gran reserva petrolera cuenta con grandes empresas transnacionales que se han dedicado a explotar estos recursos. No obstante, con todos los problemas relacionados con el narcotráfico y las FARC, en los años 2000 esas empresas experimentaron problemas dentro del territorio colombiano. Se debe comprender la importancia que el sector petrolero tiene para los Estados Unidos, lo cual impulsó al gobierno estadounidense a tomar medidas. “Entre todos los intereses estadounidenses en Colombia, cabe destacar los perjuicios que las guerrillas causan a la industria del petróleo. El petróleo colombiano ha aumentado progresivamente en importancia para Washington, (...) dada la inestabilidad en Oriente Próximo” (Díaz Rivillas 2002, 166). El gobierno de Estados Unidos contaba con la producción petrolera de Colombia, por lo tanto consideraba que la ola de violencia ocasionada por el narcotráfico y por las guerrillas afectaría directamente a sus compañías petroleras. Con el pasar de los años distintos grupos guerrilleros como las FARC y el ELN⁵ ganaron mayor poder dentro del territorio colombiano, desencadenando una nueva ola de violencia. Estos grupos estaban relacionados con el narcotráfico y realizaban distintas actividades ilícitas para financiar sus actividades. Los grupos guerrilleros atacaron a las principales empresas petroleras estadounidenses generando un gran daño. De acuerdo con Díaz Rivillas:

La compañía estadounidense Occidental Petroleum opera desde los años 80 en el campo petrolífero de Caño Limón (...) En los últimos años, las FARC y el ELN atacaron en 700 ocasiones los oleoductos estatales que conducen el petróleo de Occidental hasta el puerto de exportación de Covenas, en el Caribe. El recrudecimiento del conflicto armado ha deteriorado la situación y, sólo en 1999, los grupos guerrilleros atacaron 79 veces estas infraestructuras, frente a los 55 ataques de 1996. Según el vicepresidente de la compañía, desde 1995 los

⁵ Ejército liberación nacional

ataques han provocado alrededor de 100 millones de dólares en pérdidas” (Díaz Rivillas 2002, 166).

Esto fue un factor fundamental, ya que Occidental Petroleum es una compañía muy poderosa y en ese tiempo era la empresa petrolera estadounidense más grande dentro del territorio colombiano, por lo tanto dichos ataques eran inaceptables para la compañía. Occidental tenía gran influencia sobre el gobierno estadounidense, por lo que desempeñó un papel fundamental en la aprobación del Plan Colombia. Empresas importantes como Occidental Petroleum, presionaron al gobierno estadounidense a incrementar la asistencia militar a Colombia, ya que con los ataques recibidos no sentían seguridad (Díaz Rivillas 2002, 171). Dentro del gobierno de los Estados Unidos las empresas juegan un papel muy importante, en el financiamiento de campañas electorales y tienen y pueden ejercer presión sobre el gobierno. Cuando se sienten perjudicadas, usan su influencia en el congreso para evitar que sus ganancias se vean afectadas. Por lo tanto, este fue un factor poco conocido en el proceso de aprobación del Plan Colombia.

En relación con este factor se debe mencionar también el interés de los Estados Unidos sobre la región. Con el Plan Colombia Estados Unidos lograría tener mayor influencia sobre Colombia y al mismo tiempo podría acercarse a otros países con grandes reservas petroleras, como Ecuador y Venezuela. Colombia, al ser un país vecino de ambas naciones, era el sitio estratégico perfecto para vigilarlos. Se debe comprender que el gobierno estadounidense debido a su expansión petrolera hacia la región sudamericana, necesitaba tener un mayor grado de control sobre la región. El Plan Colombia facilitó dicha acción ya que por un lado se trataban temas complicados, como las drogas y las guerrillas, pero también se facilitaba observar la situación de cada país de manera más cercana. Para el gobierno de Estados Unidos este fue el plan

perfecto, incluso en el Plan Colombia existían dos categorías para cumplir dicho objetivo. De acuerdo con Tokatlian:

458,8 millones de dólares restantes se desagrega en dos grandes categorías: ayuda a otros países vecinos de Colombia (180 millones de dólares) y recursos para ser usados directamente por autoridades estadounidenses (278,8 millones de dólares). Respecto a esta última categoría, 276,8 millones de dólares son para el Departamento de Defensa (mejoramiento de las bases de Ecuador, Aruba y Curacao; programas de inteligencia rutinarios y clasificados y equipamiento de radares, entre otros) (Tokatlian 2001, 211).

Como se puede observar, el petróleo jugó un papel trascendental ya que fue un factor que motivó nuevamente a Estados Unidos a tener un rol más activo dentro de la región. En este caso, sus intereses petroleros y de sus empresas locales se veían afectadas de manera notoria por la violencia que ocurría en Colombia. No obstante, al involucrarse un acuerdo bilateral tan costoso tendría así un mayor grado de influencia en las decisiones internas en Colombia con el fin de proteger a la empresas petroleras. Al mismo tiempo se destinó una cantidad de dinero de dicho plan para tratar con los países vecinos de Colombia. Así, es muy claro que la guerra en contra de los carteles colombianos influyó de gran manera para la creación del plan Colombia. No obstante, otros factores económicos basados en los intereses petroleros y regionales jugaron un papel de igual importancia en la implementación del Plan Colombia.

CONCLUSIONES

Estados Unidos y Colombia trabajaron en un proceso de cooperación turbulento que inició con la guerra en contra del cártel de Medellín y posteriormente el cártel de Cali, extendiéndose con el controversial Plan Colombia. Evidentemente, el Plan Colombia fue influenciado de manera directa por la guerra en contra de la droga. Cuando se inició en la cooperación entre ambos países en la década de los ochenta ocurrieron dos situaciones visiblemente predecibles. La primera, el gobierno colombiano generó un alto grado de dependencia de la ayuda exterior de Estados Unidos, tanto económica y militar, para combatir en contra de los grupos de crimen organizado. El gobierno de los Estados Unidos, que por un buen tiempo no lograba tener un involucramiento directo en la región, utilizó esta opción para generar mayor influencia sobre Colombia a través de la asistencia proporcionada como un mecanismo de presión hacia el gobierno local.

Después de casi veinte largos años de un proceso complicado de cooperación, los dos cárteles más poderosos fueron destruidos. No obstante, todavía se exportan grandes cantidades de droga hacia los Estados Unidos. Por otro lado, los grupos paramilitares que surgieron de la guerra contra las drogas, como las FARC, habían ganado más poder y generaron una nueva ola de violencia en Colombia en los años 2000. Colombia entró en otro conflicto el cual no podía solucionar por si solo, lo que encaminó a ambos países a crear un acuerdo bilateral llamado Plan Colombia. Dicho plan desde un inicio fue controversial, debido a que en Colombia se creía que este acuerdo solo le daría más influencia al gobierno estadounidense sobre las decisiones que el gobierno colombiano quisiera tomar con respecto al conflicto. Este acuerdo fue muy complejo por lo que tuvo diversas versiones antes de ser aprobado por el gobierno de los Estados Unidos. En el congreso, y en general durante la presidencia de Bill

Clinton que duró hasta el año 2001, la guerra en contra de la drogas seguía siendo una prioridad. Esto se pudo ver evidenciado a través del modelo utilizado en Plan Colombia, el cual es muy similar al usado para combatir a los cárteles de los años ochenta y noventa, únicamente se incrementa la asistencia en términos monetarios y militares. En el congreso se utilizó el argumento de la guerra en contra de las drogas para la aprobación del Plan Colombia, no obstante, éste no fue el único factor que influyó de manera directa su creación. Como en todo evento político, hay ciertas condiciones ocultas que jugaron un papel importante en la guerra contra de las drogas. Los intereses petroleros de los Estados Unidos en Colombia, fueron fundamentales para la creación del Plan Colombia.

Varios ataques por parte de grupos paramilitares a empresas petroleras estadounidenses, que estaban encargadas de la explotación del crudo en territorio colombiano, jugaron un papel muy importante. Dichas empresas son muy poderosas, por lo tanto su presión al gobierno también impulsó la implementación del Plan Colombia y su rápida aprobación, para evitar mayores pérdidas. Es fundamental resaltar la importancia que el gobierno estadounidense le da al ámbito petrolero dentro de la región sudamericana, debido a que varias empresas estadounidenses eran las encargadas de explotar petróleo. No obstante, con la ola en contra del “imperialismo estadounidense”, el gobierno había perdido cierto grado de influencia en la región. Por este motivo, una sección del Plan Colombia designaba una suma importante de dinero para proporcionar ayuda a los países vecinos de Colombia que pudieran verse afectados por el conflicto. Todo esto se llevaba a cabo con el fin de tener cierto grado de control dentro del territorio de países que contaban con grandes reservas petroleras.

Como se puede apreciar, para llegar a la creación del Plan Colombia ambos países atravesaron un camino de negociaciones largo y complejo. Aún así es de gran importancia resaltar su impacto dentro la historia de las relaciones internacionales entre Estado Unidos y Colombia. El Plan Colombia fue influenciado de manera muy clara por la guerra en contra de los cárteles colombianos, una guerra en que desencadenó el incremento de la presencia del gobierno estadounidense dentro de la política colombiana . No obstante, no se puede ignorar otros factores como los son los intereses petroleros, los cuales generaron un impacto muy significativo en la creación del Plan Colombia. Estos factores jugaron un papel más silencioso en comparación con la guerra en contra de las drogas, no obstante fueron trascendentales en la creación, aprobación y sobretodo en la implementación de dicho plan.

Referencias

- Bagley, Bruce. "Drug trafficking and organized crime in the America". *Woodrow Wilson Center Update of the Americas*, August, 2012.
- Bagley, Bruce. 2011. "Carteles de la droga: de Medellín a Sinaloa". *Criterios*, 4(1), 233-247.
- Bagley, Bruce. 1989. "Dateline Drug Wars: Colombia: The Wrong Strategy". *Foreign Policy*, no. 77:154-171. <http://dx.doi.org/10.2307/1148774>.
- Bagley, Bruce. 1988. "Colombia and the War on Drugs". *Foreign Affairs* 67, no. 1: 70-92. <http://dx.doi.org/10.2307/20043675>.
- Díaz Rivillas, Borja. 2002. "Política exterior de los EE. UU. Hacia Colombia: el paquete de ayuda de 1.300 millones de dólares de apoyo al plan Colombia y la región andina". *América Latina Hoy*.
- Cruz, Adolfo, y Diana Rivera. 2014. El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos. *Historia y espacio*, 4(31), 169-207.
- Gootenberg, Paul. 2012. "Cocaine's Long March North, 1900-2010". *Latin American Politics and Society* 54, no. 1: 159-180. JSTOR.
- Gutiérrez, Francisco. 2003. "Institutionalizing Global Wars: State Transformations in Colombia, 1978-2000". *Journal of International Affairs* 57, no. 1: 135-52. JSTOR.
- LeoGrande, William M., y Kenneth E. Sharpe. 2000. "Two Wars or One? Drugs, Guerrillas, and Colombia's New Violencia". *World Policy Journal* 17, no. 3: 1-11. JSTOR.
- Peceny, Mark, y Michael Durnan. 2006. The FARC's best friend: US antidrug policies and the deepening of Colombia's civil war in the 1990s. *Latin American politics and society*, 48(2), 95-116. JSTOR.

- Rosen, Jonathan D. y Roberto Zepeda Martínez. 2016. "La Guerra contra las Drogas y la Cooperación internacional: el caso de Colombia\The Drug War and International Cooperation: the Case of Colombia\A Guerra contra as Drogas e a Cooperação internacional: o caso da Colômbia". *CS Ciencias Sociales*, no. 18: 63-84.
- Schmid, Alex. 2005. Links between Terrorism and Drug Trafficking: A Case of 'Narcoterrorism'?. *International Summit on Democracy, Terrorism and Security*.
- Shifter, Michael. 2010. "Una Década Del Plan Colombia: Por Un Nuevo Enfoque." *Política Exterior* 24, no. 136: 116-128. JSTOR.
- Sweig, Julia . 2002. "What Kind of War for Colombia?" *Foreign Affairs* 81, no. 5: 122-41. <http://dx.doi.org/10.2307/20033273>.
- Tickner, Arlene B. 2000. "Tensiones y consecuencias indeseables de la política exterior estadounidense en Colombia". *Colombia Internacional*, Mayo-Diciembre.
- Tokatlian, Juan. 2001. "El Plan Colombia: ¿un Modelo De Intervención?" *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, no. 54/55: 203-19. JSTOR.
- Tokatlian, Juan. 1988. "National Security and Drugs: Their Impact on Colombian-US Relations". *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 30, no. 1: 133-160. <http://dx.doi.org/10.2307/165792>.